

LA ESCUELA DE CRISTO II

Pastor: Newton Peña

Junio 26, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

"Me dirijo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados han sido perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Me dirijo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Me dirijo a usted, los niños, porque conocéis al Padre. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Me dirijo a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno." 1 Juan 2:12-14

(1). ¿A QUÉ SE REFIERE EL TÉRMINO "PADRES"?

A aquellos que han alcanzado mayor estatura y conocimiento del Señor Jesucristo y de la voluntad de Dios Padre. Y vemos que aun aquellos que han estado por mucho tiempo en el Señor necesitan de exhortaciones, consejos e instrucción.

También los discípulos más viejos aún tienen que usar el mismo libro de texto, la Biblia; asistir a la misma escuela, la iglesia de Cristo; seguir oyendo el mismo profesor, el Espíritu Santo; y seguir siendo instruidos en el mismo conocimiento, el Señor Jesucristo.

¿Qué caracteriza a estos viejos discípulos en la fe?

Su conocimiento y su experiencia. Ellos conocen al Señor Jesucristo desde el principio *1 Juan 1:1* – *"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida"*. Cristo es el alfa y la omega, el principio y el fin de todo conocimiento; y los viejos discípulos lo saben. Los bebés o niñitos en Cristo saben 20 cosas diferentes, los jóvenes saben 10 cosas diferentes, más los Padres conocen solo una: a Jesucristo.

Aquellos quienes conocen a aquel que es desde el "principio" desprecian toda otra cosa en este mundo a no ser aquello que le conduzca a Cristo o que no le ayude a su propósito de conocerle más (Fil. 3:8). Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo

Su discernimiento en el uso de la Palabra *Hebreos 5:11-14* – *Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de*

justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Que ayudan a otros. Habiendo entonces tenido numerosos conflictos con las fuerzas de las tinieblas han sido llevados a confiar en Cristo en toda la extensión de sus oficios, por lo que han obtenido un conocimiento experimental más extensivo de su amor y misericordia, su poder y su gracia, su verdad y fidelidad.

Los viejos discípulos en la fe de su propia experiencia con el Señor Jesucristo, pueden entonces descansar en El y exhortar a otros a también confiar en El, total y absolutamente, y a gloriarse en El como su todo.

Entonces, ¿qué es no conocerle? Juan 8:55, 44-47 - Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.

Es nuestro ruego que Dios se agrade en abrir los ojos espirituales de aquellos que nos oyen y que aun no le conocen.